

El Combate de Camarón y otros episodios de la intervención francesa

José Alfredo Zavaleta Betancourt

 <https://orcid.org/0000-0002-8859-1647>

Universidad Veracruzana, México

Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales

azavaleta@uv.mx

Héctor Strobel (coord.), *El Combate de Camarón y otros episodios de la intervención francesa*, Secretaría de Relaciones Exteriores, Gobierno del Estado de Veracruz, 2023, pp. 336.

Este libro forma parte de una saga sobre la intervención francesa en México que bien podría llamarse la trilogía Strobel. *El combate de Camarón* (2023) se comprende mejor si se relaciona con la *Historia Ilustrada de la Intervención Francesa y el Imperio en Veracruz* (2021) y *Xalapa durante la intervención francesa y el segundo imperio* (2020) del mismo autor. Asimismo, es útil encuadrarlo con otras investigaciones acerca de Veracruz que refieren de forma general a los antecedentes del periodo y los episodios de la segunda intervención francesa (Blázquez, 2010; 2000; 1986).

Los acontecimientos narrados en los capítulos del libro, coordinado por Strobel, suceden en un periodo corto (1862-1863), que fue parte de un proceso más amplio que abarca la segunda intervención y el imperio de Maximiliano de Habsburgo (1861-1867). Para ubicar espacialmente los hechos, vale la pena tomar en cuenta que la estrategia de intervención tuvo como plan “controlar todo el Golfo de México” mediante la toma de



Esta obra está protegida bajo una Licencia Creative Commons Atribución-
No Comercial 4.0 Internacional

los puertos de Tampico, Veracruz, Alvarado y Tlacotalpan, como afirma Zubirán Escoto (2023, p. 172) en el capítulo "La línea de Sotavento".

El libro puede leerse como una historia de un combate de un día dentro del contexto de otras batallas que posibilitaron el triunfo de la segunda intervención y el segundo imperio. O bien, como un ejemplo de cómo se hace la nueva historiografía veracruzana, al ubicar un acontecimiento histórico y reconstruir los usos políticos y militares que se le han dado, según las necesidades de publicidad y propaganda, mediante un enfoque de historia militar.

En el primer caso, *El Combate de Camarón* es un conjunto de relatos sobre el enfrentamiento del 30 de abril de 1863, tras las victorias del ejército francés del 18 de mayo de 1862, en Barranca Seca, y del 13 de junio del mismo año en Cerro del Borrego, cerca de Orizaba; también, después de la batalla del 5 de mayo en Puebla en 1862, pero antes de la del 18 de octubre de 1863 en Cosoleacaque, estos dos últimos enfrentamientos en los cuales los militares franceses son derrotados por guardias nacionales.

Estas batallas se produjeron por el desplazamiento en territorio veracruzano y poblano de las fuerzas contendientes organizadas en líneas militares, apoyadas por guerrillas y contraguerrillas. Esta composición nos recuerda que, en los ciclos de guerra, la disputa de la soberanía produce estados de excepción cuya consecuencia es el trastocamiento de la vida diaria de la población civil mediante prácticas como: "saqueando fincas y casas, prendiéndoles fuego, lo mismo a los plantíos de caña de azúcar" (2023, p. 183), según menciona Zubirán Escoto.

Aunque es injusto centrar esta lectura solo en el acontecimiento de Camarón y colocar, en un lugar secundario, las otras batallas del periodo; el libro lo planifica de esa forma, pues las fuentes existentes no permiten cambiar el foco a otros sucesos. No obstante, el lector también puede leer

capítulos acerca de otros episodios y batallas: la Jefatura Suprema Interina de la Nación (1862) de Canto Mayen; las batallas de Barranca Seca y Cerro del Borrego (1862) de Sánchez y Rodríguez; la dinámica de las guerrillas apoyo de guardias y, la contraguerrilla de Monroy, utilizada para castigar a los pueblos que apoyaban la resistencia; en especial el triunfo de los guardias nacionales en Cosoleacaque el 18 de octubre de 1863.

Particularmente es encomiable el capítulo de Bruno Baronet sobre las contraguerrillas, porque contextualiza, mediante un enfoque decolonial, la intervención francesa en México, a partir del registro de cómo las tácticas de los contra-guerrilleros en Veracruz, fueron utilizadas en la guerra de Francia contra Prusia y otras guerras coloniales en África. También, el papel de algunos de ellos en la represión de la Comuna de París (1871). Los registros de Baronet recuerdan el papel de Gaston Galliffet, sucesor de Dupin, en la represión de los comuneros, personaje referido por Marx en su ensayo sobre la Comuna de París.

De la estructura global del texto Strobel menciona que “se compone de un ensayo introductorio y de tres agrupaciones de capítulos divididos en orden temático que tratan la política, las campañas militares y las unidades armadas” (2023, p. 10). Bajo esta lógica, Strobel ofrece, en principio una crónica de acontecimientos del combate de Camarón. Lo que nos recuerda que se trató de un suceso con las siguientes características:

- a) Un combate contingente, no previsto, que de la parte francesa se produjo por la protección a un convoy de 64 carros, que transportaban dinero, armamento y medicinas hacia Puebla.
- b) El combate duró 9 horas, desde el agenciamiento de los guardias frente a la hacienda, en la cual se habían resguardado los legionarios de la 3ª Compañía, intervalo de tiempo durante el

cual hubo varios ofrecimientos de rendición que los legionarios rechazaron.

- c) La composición desigual de las fuerzas en combate: la fuerza multinacional de los legionarios mejor capacitados y con mejor armamento (la desigualdad de bayonetas en rifles y fusiles), los guardias nacionales reclutados por leva, pero superiores en estado de fuerza en el asalto a la hacienda.
- d) La derrota de los franceses produjo 22 legionarios muertos y 43 presos, mientras que de los otros combatientes cayeron 41 guardias, si se acepta un número discreto, aunque haya dudas acerca de los costos en vida de ambas partes.
- e) El convoy siguió su curso y fortaleció la posición francesa para la toma de Puebla el 17 de mayo de 1963.

Ahora bien, en el caso de la segunda lectura, Strobel y los autores ensayan “perspectivas novedosas” sobre los episodios militares de la segunda intervención. Hay en varios capítulos del libro, referencias al poco interés de la historiografía mexicana hacia estos episodios: “La crónica se ha cultivado poco y las historias generales de la intervención...apenas lo mencionan” (2023, p. 12); “[...] un episodio de la intervención francesa en Veracruz se ha estudiado con demasiada negligencia” (2023, p. 85); “La historiografía inmediata a ellas poco se ha detenido en su estudio” (2023, p. 141).

Para los autores, las investigaciones existentes pueden triangularse y los relatos de participantes en los acontecimientos deben sujetarse a la prueba de verosimilitud, porque en la mayoría de los casos, recaen en la exageración sobre el avituallamiento y el número de combatientes de las batallas analizadas en la obra. Es el mismo uso que debe hacerse de la prensa binacional de la época que legitima ante sus públicos los triunfos

y derrotas de las partes combatientes, mediante la construcción discursiva del enemigo y la gloria de los propios combatientes.

Para tal efecto, ofrecen una historiografía global de la segunda intervención francesa en México, con base en un enfoque militar que contextualiza los combates reconstruidos en el flujo de acontecimientos, mediante argumentos del tipo: “proporcionar información fundamental para comprender [...] el rumbo que tomó la guerra contra el ejército francés en los meses siguientes a estos sucesos” (2023, p. 139). Como aconteció con la toma de Xalapa, que “para los franceses solo era tener un puesto avanzado para objetivos mayores: Puebla y, por supuesto, la Ciudad de México” (2023, p. 201) o bien, en los casos de Barranca Seca o Cerro del Borrego: “La derrota dejó paso a la tropa” (2023, p. 151).

La lectura de los capítulos acerca de las batallas, mencionadas con anterioridad, permitirá al lector una idea del teatro de guerra, pero García (2023) lo describe de forma siguiente:

Durante el sitio de Puebla, el escenario de Veracruz quedó así: el ejército francés controló el puerto de Veracruz y sus alrededores, como Medellín y La Tejería, y el camino de Córdoba- Orizaba, a pesar de los ataques guerrilleros. Con la toma de Tlalizcoyan amplió su rango de acción al sur, haciendo que los republicanos retrocedieran a Tlacotalpan. De esta forma, las fuerzas republicanas quedaban divididas: las que estaban en Xalapa y hostigaban los convoyes por Coscomatepec y Huatusco y las del sur, que buscaron apoyos en otros estados, como Oaxaca. Este escenario cambió tras la toma de Xalapa y al año siguiente, en 1864, con el avance a Tlacotalpan y Alvarado (2023, p. 211).

En estas circunstancias, Strobel y los otros autores toman distancia de los usos político- militares de estos acontecimientos. En los diferentes capítulos los relatos de los nuevos historiadores se esfuerzan por construir una narrativa verdadera con juicios como se puede observar en los siguientes ejemplos: “se equivoca al afirmar que las fuentes mexicanas, que supuestamente consultó, no mencionan su número” (2023, p. 21), o

“Esta suposición es falsa, ya que Milan ofreció continuamente garantías de rendición a los legionarios” (2023, p. 36).

Este posicionamiento orientado por el ideal de saber lo que en realidad sucedió, al margen de los adjetivos que describen, por ejemplo, al combate de Camarón como “horrores de una matanza inútil” o “sangriento desenlace”, critica las exageraciones de los relatos de los combatientes acerca de las bajas, el heroísmo o el avituallamiento y las justificaciones colonialistas basadas en el argumento de la civilización. Asimismo, develan la construcción discursiva de los acontecimientos “como símbolo de la legión extranjera” (2023, p. 13) o bien como “un hecho de armas épico para los mexicanos [que] fue descontado como un enfrentamiento menor por la prensa francesa” (2023, p. 120).

Por cierto, en *La Historia de la Guerra en México, 1861 a 1866* de Émile de Labédolliere, ilustrada por Doré y Janet-Lange, que incluye dos cartografías de Dofour (1867), la batalla de Camarón es descrita como un acto de resistencia heroico que termina con la rendición, cuando se piensa que se ha hecho todo lo posible por salvaguardar la bandera y el regimiento de los legionarios.

En estas circunstancias, las dos lecturas de este libro permiten a los lectores una narrativa más atenta a la pluralidad de los actores y las acciones militares porque describen y caracterizan a) la composición étnica heterogénea de los combatientes, b) la fragilidad de las alianzas y cómo las fuerzas superiores hegemonizan el mando y pueden prescindir de fuerzas colaboracionistas, c) el papel de la desconfianza en las campañas militares cuyos votos de confianza sólo se validan en el teatro de guerra, d) la flexibilidad de las tácticas y el despliegue de las fuerzas en territorio para el logro de objetivos, los reemplazos de mandos en triunfos y derrotas, e) la composición ilegal de las guerrillas y contraguerrillas y las bases de bandoleros que las integran, f) el papel de

los grupos subalternos como los indígenas en la guerra de posiciones que se despliega en las intervenciones extranjeras.

Referencias

Blázquez Domínguez, C. (1986). *Veracruz liberal 1858-1860*. El Colegio de México.

Blázquez Domínguez, C. (2000). *Breve historia de Veracruz*. El Colegio de México.

Blázquez Domínguez, C. (2010). *Veracruz*. Gobierno del Estado de Veracruz.

Labédolliere, É. (1867). *La Historia de la Guerra en México, 1861 a 1866*. Georges Barba, Libraire-Éditeur.

Strobel, H. (2020). *Xalapa durante la intervención francesa y el segundo imperio*. Ayuntamiento de Xalapa.

Strobel, H. (2021). *Historia Ilustrada de la Intervención Francesa y el Imperio en Veracruz*. Gobierno del Estado de Veracruz.